

10/21 - כ"ט

LA DEUDA



¡ÁNIMO!

Compilación
inspirada por las
obras de

RABÍ NA'HMAN
DE BRESLEV

נֵחֵם נֵחֵם נֵחֵם מֵאִמּוֹן



10/21 – כ"ס

¡ÁNIMO!

Esta compilación inspirada por
las obras de

RABÍ NA'HMAN DE BRESLEV

y de su Discípulo Rabí NATAN

Reconforta y da ánimo a todas las almas cansadas, débiles y extraviadas haciéndoles saber que cualquiera que sea el sitio en el que se encuentren pueden volver a su Creador y que la desesperación no existe.

Por
Itshak Besançon

Traducido por
Déborah Almosnino

Ediciones MENORAH

LA DEUDA

Había una vez un rico que poseía una fortuna incalculable. Decidió un día hacer saber que toda persona que necesitara dinero, podría pedirle un préstamo.

Evidentemente, hubo muchos interesados, numerosos fueron los que se precipitaron a casa del rico y tomaron prestado dinero.

Ahora bien, este señor poseía un libro de notas. Consultándolo un día se dió cuenta de que había gastado demasiado en sus préstamos, y que nadie se preocupaba de rembolsarle. Esto le contrarió e además le apenó mucho.

Uno de los prestatarios había puesto toda la cantidad que había obtenido en un negocio que había fracasado. Ahora no tenía con qué poder rembolsar. Se preocupó mucho, y se sentía muy avergonzado de no poder pagar su deuda. Pensó que al menos debería visitar a su acreedor y confesarle su quiebra con la cual quedaba involuntariamente arruinado.

Se presentó pues en casa del rico y empezó a confiarle su pena, en qué circunstancias había tomado prestado y posteriormente perdido...El plazo había llegado y no sabía que hacer.

El rico le respondió: '¡Qué me importa el dinero que me debes! Para mí es una suma insignificante. Me pagues o no, ¿qué representa esta insignificante cantidad en relación a la fortuna que la gente me debe? He aquí mi deseo: que visites a todos mis acreedores y les exijas que me paguen. Que les

recuerdes que me deben dinero. Que les preguntes por qué no me pagan, y que si no la totalidad; Por lo menos que me rembolsen algo!... ¡Si cada uno me devolviese aunque sólo fuese una pequeña parte, la totalidad representaría millones más que tu propia deuda!'.
*

Se debe pues dar ánimo tanto a los demás como a sí mismo. Y a menudo, es más fácil ayudar a sus semejantes, que resolver sus propios problemas.

Algunos piensan: '¿Quién soy yo para pretender ayudar a los demás?' Es una opinión errónea como lo demuestra la parábola que acabamos de citar. Ya que el hecho de ayudar a alguien dándole ánimo, es la mejor manera de ayudarse a sí mismo. Como el personaje de este cuento que no tenía con qué pagar su deuda. ¿Qué le pidió el rico? Recordar a los demás que tienen contraída una deuda...

Desde luego no se trata de ponerse en peligro para salvar a alguien; esto sería demasiado. Ni tampoco cargarse con responsabilidades que nos exceden: ¡no tenemos que salvar al mundo ! Para evitar los peligros y conocer nuestras verdaderas responsabilidades hacia los demás, será importante analizar la situación constantemente, es decir velar por que las malas influencias de las personas a quienes queremos ayudar, no nos alcancen. Habrá que orar mucho para ello. Pero en realidad, si nos fijamos bien, nos daremos cuenta que sin correr grandes riesgos y sin ir muy lejos, existen numerosas almas que nos

frecuentan y que esperan de nosotros una palabra de aliento. Al igual que nosotros mismos, tienen a menudo necesidad de que un amigo les dé un golpecito en la espalda diciéndoles: '¡Continúa, estás en el buen camino!'. Si hemos sentido esta carencia y si tratamos de ofrecer a nuestro alrededor el consuelo y el calor necesarios a toda progresión, entonces, habremos cumplido la mayor Mitzva de la Tora: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Lev. 19:18).

שבת שלום

רחג שבועות

שמח



Dear friends

You can help in the Rebbe's Teaching's diffusion

**Please, send your donations to the Paypal Account of
Shabat.Breslev@gmail.com**

Or deposit them on the Israel Postal Account 89-2255-7